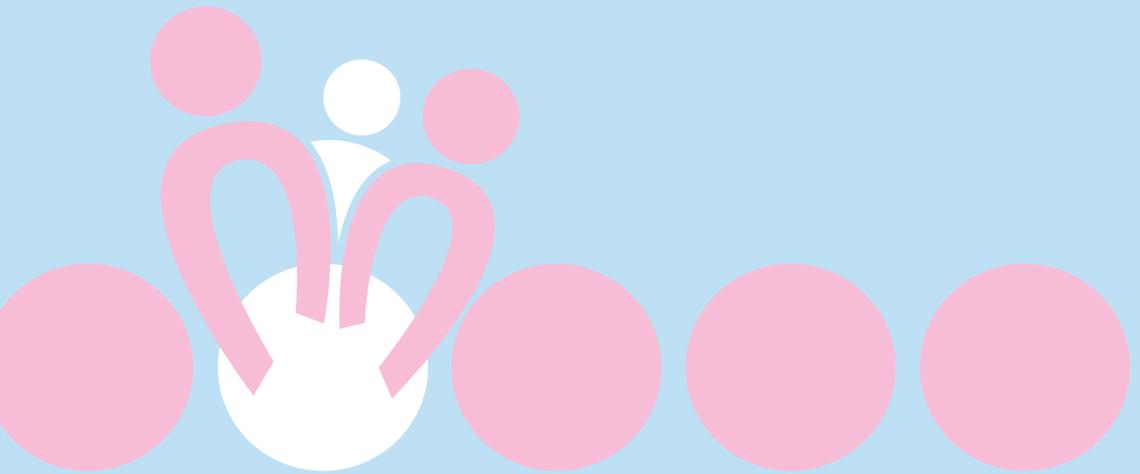


INTOLERANCIA X GÉNERO

GUÍA PARA LA INFANCIA



www.ampgyl.org

 **AMPGYL**
Asociación de Familias contra la
Intolerancia x Género

¿QUE ES LA INTOLERANCIA X GÉNERO?

La Intolerancia x Género es una de las causas principales de las distintas formas de violencia que se ejerce contra aquella infancia y adolescencia que expresa actitudes, roles y comportamientos que no corresponden al género asignado por nacimiento.

Esta guía pretende ser un apoyo para familias con criaturas con una expresión fluida de género o con género fluido, distintos ambos a los que se les asignaron al nacer. En ella se proponen algunas ideas y reflexiones en torno a preguntas frecuentes sobre esta cuestión y se facilitan diversos recursos.



ÍNDICE

ALGUNAS CRIATURAS SON DIFERENTES
EN SU EXPRESIÓN DE GÉNERO ❖❖❖ PÁG. 4

¿POR QUÉ OCURRE ESTO? ❖❖❖ PÁG. 4

¿CÓMO PUEDO AYUDAR? ❖❖❖ PÁG. 7

¿QUÉ PASA SI ES GAY, LESBIANA,
BISEXUAL O TRANSEXUAL? ❖❖❖ PÁG. 12

Y A LAS FAMILIAS, ¿QUIÉN NOS AYUDA
A MANEJAR NUESTROS PROPIOS ❖❖❖ PÁG. 13
SENTIMIENTOS?

RECURSOS ❖❖❖ PÁG. 14

Algunas criaturas son diferentes en su expresión de género

A veces, niñas y niños tienen comportamientos y actitudes inesperadas que no se corresponden con el género que les ha sido asignado al nacer. Es decir, niños que expresan su gusto por las muñecas, los vestidos, el maquillaje, los juguetes considerados "femeninos" o niñas que expresan su deseo de convertirse en superhéroes, su interés por el deporte, o juguetes considerados "masculinos". Estas situaciones generan algunas veces preocupación e incluso sufrimiento por parte de las madres y los padres que no entienden qué está sucediendo y temen que sus criaturas sean rechazadas por su entorno.

¿Por qué ocurre esto?

Generalmente se suele pensar que los hombres se comportan de forma masculina y las mujeres de forma femenina de modo natural. Por ejemplo, se imagina que desde que nacen las mujeres son más cariñosas, sensibles y cuidadosas que los hombres, y que los hombres son más brutos, atrevidos, deportistas, que las mujeres.

De hecho estas asociaciones no tienen nada de natural, prueba de ello es que en otras partes del mundo o incluso en nuestra propia sociedad, en épocas anteriores, los hombres y las mujeres no siempre se han comportado del mismo modo. Algo tan simple como que en nuestra sociedad asociamos el color rosa con lo femenino y el color azul con lo masculino, es un ejemplo de que las diferencias entre lo masculino y lo femenino son culturales. Hace siglos, estos colores simbolizaban lo contrario.

Aquello que denominamos "género masculino" o "género femenino" no tiene nada que ver con el cuerpo en el que nacemos sino con la educación que recibimos, con el entorno que nos rodea, con la sociedad en la que vivimos. El problema es que tradicionalmente se ha pensado que estos comportamientos de género estaban determinados por la biología y por ello, cuando una persona se comporta de modo distinto, pensamos que no es normal y que debe de haber algún problema biológico que explique eso.

Cuando además, las personas que expresan estos comportamientos son criaturas es todavía más impactante.

Quizás nos pueda ayudar a entender estos comportamientos, si entendemos que los hombres y las mujeres no son polos opuestos sino que existe una infinita línea de puntos y experiencias intermedias que van desde el estereotipo de mujer hasta el estereotipo de hombre.

El género es un aprendizaje en parte inconsciente. Es decir, que aprendemos a comportarnos como hombres y mujeres a partir de lo que percibimos en nuestro entorno. Prueba de ello es que las criaturas a veces presentan conductas de género que están dentro de la relación masculino/femenino, y algunas presentan conductas fuera del rol de género que se espera de ellas.

Aunque a los adultos estos roles nos puedan resultar evidentes, no es nada obvio que algunas cosas estén reservadas a las chicas y otras a los chicos. Como tampoco es nada obvio identificarlos con un género u otro. A muchas criaturas, cuando se les pregunta si son chicos o chicas contestan que no lo saben, o que son las dos cosas, o que depende del día, o incluso que no son nada. Y probablemente lo digan porque sinceramente es lo que sienten.

Algunas criaturas experimentan sobre esta línea de puntos ya sea para buscarse a sí mismas, descubrir otras formas de ser, o simplemente para divertirse imitando libremente lo que ven en las personas que les rodean. Esta actitud la denominamos expresión fluida de género, porque es una expresión de masculinidad o feminidad que se sale del esquema o de la norma social.

A menudo, frente a estos comportamientos, en lugar de pensar que simplemente están jugando o explorando las cosas que les rodean, suponemos que deben tener algún problema, o que algo estamos haciendo mal, que son diferentes a los demás; y además nos preguntamos si más adelante serán gais, lesbianas o incluso transexuales.

Vayamos por partes:

En primer lugar, estas criaturas no tienen ningún problema, ningún trastorno, ningún desajuste biológico ni psicológico. Si estuviéramos solos en

una isla desierta con ellas, seguramente no tendríamos dificultades de ningún tipo. Lo que es problemático es la mirada de las demás personas ante este tipo de conductas, los prejuicios sociales que existen en torno a estas vivencias. Por eso, es más importante enseñar al entorno a comprenderles que intentar cambiarles la expresión fluida de género.

En segundo lugar, y dado que estas niñas y estos niños no tienen ningún problema, tampoco debemos plantearnos que la familia esté haciendo nada negativo. Negativo es reprimir o castigar estos comportamientos, porque les daña la autoestima y su seguridad. Pero acompañarles, escucharles, explicarles, apoyarles....Nada de esto es negativo.

En relación a la diferencia, quizás sería interesante hacer una reflexión al respecto. A veces pensamos que nuestro hijo es distinto porque le gusta jugar con maquillaje y con vestidos y el resto no lo hace. Pero nunca nos planteamos que quizás los demás niños tampoco hayan tenido la oportunidad de jugar con estos accesorios porque su familia no se lo haya permitido nunca o porque han escuchado cientos de veces que esos juguetes son de niñas y que ellos no tienen nada que hacer con ellos. Si las criaturas pudiesen escoger sus juguetes sin presiones de ningún tipo (sin publicidad, mensajes dirigidos por sexos, estereotipos , etc..) nos llevaríamos más de una sorpresa.

Hay muchas actividades que la mayoría de ellos no hacen, y nadie se extraña cuando algunos juegan y se divierten con ellas. Por ejemplo, no a todos les gusta mirar las estrellas y saber qué posición ocupan en el cielo. No a todos les gusta volar una cometa o jugar al yo-yo. ¿Y alguien piensa que los que si lo hacen son diferentes? ¿Entonces por que los niños que juegan con muñecas,o se visten de rosa si lo son?

En relación a su futuro, hay que dejar claro que tener una expresión fluida de género no tiene por qué estar relacionado con tener una determinada orientación afectiva. Hay hombres gays que nunca jugaron con muñecas en su infancia. Hay mujeres heterosexuales que fueron muy masculinas en su infancia. Además, la idea de que los hombres afeminados son sistemáticamente gays y las mujeres masculinas son sistemáticamente lesbianas está basada en un estereotipo más que en una realidad.

En cuanto a la transexualidad, es una posibilidad; pero tampoco tiene por que ser el único camino posible. El hecho de que un niño o niña se comporte o se identifique durante una etapa de su infancia con otro género no tiene por qué querer decir que se vaya a identificar siempre con ese género. Esta situación en la infancia, en AMPGYL la denominamos "Género fluido". Quizás simplemente se sienta femenino en algunos aspectos sin que ello implique que no se sienta hombre; o masculina sin que ello implique que no se sienta mujer.

¿Cómo puedo ayudar?

Algunos elementos clave para acompañar a las criaturas en este proceso

En la mayoría de estas situaciones el miedo y la incompreensión está más presente en los adultos que en los propios niños y niñas. Seguramente en su pequeño mundo de juegos y diversiones no estén teniendo la sensación de estar haciendo algo malo o incorrecto. Pero los adultos, que sabemos las consecuencias que tiene en nuestra sociedad transgredir las normas de género, imaginamos que esta situación puede tener graves consecuencias. A veces, esos miedos y preocupaciones nos llevan a reaccionar de forma negativa ante estas actitudes y, sin quererlo, podemos transmitirles esa inseguridad. Una inseguridad que es más bien nuestra, de los adultos, que de las propias criaturas.

El papel de la familia

Algunas familias sienten que deben enfrentarse a un dilema en estas situaciones. ¿Deben acompañar a su criatura y dejar que se comporte como lo desee reforzando su autoestima y su seguridad en sí misma o deben corregir esos comportamientos para evitar que sea discriminada o incluso acosada por su entorno? Según este punto de vista, hagan lo que hagan le dañarán, ya sea porque le expondrán a la violencia del entorno, ya sea porque le obligaran a reprimir una parte de su conducta.

En este sentido, cambiar el enfoque puede ayudarnos a dejar atrás este dilema. Es posible acompañar a nuestras criaturas dejándoles expresarse como deseen, a la vez que se les explica con cuidado, que según qué tipo de actitudes pueden no ser entendidas por algunas personas, sin que ello implique que deban modificarlas, pero sí tomar consciencia de la percepción social que tienen. Por ejemplo, si nuestro hijo nos dice que se quiere disfrazar de hada para ir a la fiesta de carnaval de la escuela, podremos, por un lado, facilitarle un disfraz y a la vez explicarle que quizás a algunas personas en su clase no les parezca bien su idea y le digan cosas desagradables, pero que también habrá personas que pensarán que el disfraz es estupendo, y que a nosotros también nos parece fantástica la elección.

No podemos impedir todas las situaciones de discriminación pero les podemos acompañar a entender cómo funciona nuestra sociedad - algo que tarde o temprano acabaran aprendiendo-. Si le prohibiéramos ir a la fiesta, seguramente evitaríamos posibles episodios de rechazo social pero le haríamos sentir que su elección es incorrecta, y su elección no es incorrecta.

Seguramente el papel más importante que pueden jugar las familias en estos procesos es trabajar y acompañar a sus criaturas para que no se sientan culpables de los prejuicios de los demás, ni de la discriminación que reciben en algunos casos.

En muchas familias se opta por reprimir estas actitudes o castigarlas dada la gran dificultad de gestionarlas. En este sentido, es importante aclarar que estos comportamientos no pueden corregirse. Como máximo podemos conseguir que las criaturas piensen y acaben asumiendo que se están portando mal y que deben dejar de comportarse de ese modo cuando les vemos. Pero eso no quiere decir que no lo hagan en otros momentos o que no deseen hacerlo. Y, si van a desearlo igualmente, ¿no es quizás más sano que lo compartan con nosotros, que les sigamos de cerca y que sientan que pueden contarnos como se sienten y qué piensan?

En otros casos, las madres y los padres no están de acuerdo sobre qué camino seguir en relación a esta situación y le lanzan mensajes contradictorios a su criatura. Es decir, que uno de los dos acepta la situación mientras que el otro no la comprende y se siente incómodo con ella. Esta situación es difícil de gestionar, pero tenemos que pensar que la familia es un referente muy importante en el desarrollo de la personalidad de las criaturas.

Autoestima y comunicación

Buena parte de los profesionales de la salud que asesoran a familias con criaturas con expresión fluida de género o género fluido coinciden en que una de las mejores estrategias para proporcionarles una salud mental y social saludable es potenciar su autoestima. Cuanto más seguras estén de sí mismas, mejor podrán enfrentar las situaciones de conflicto. Fomentar la autoestima de las criaturas quiere decir hacerles sentir aceptadas, respetadas, apoyadas, queridas en definitiva. Y sobre todo, hacerles saber que eso que algunos critican en ellas, a nosotros no nos parece negativo, sino al contrario, nos gusta que sean así. A menudo algunas familias con criaturas con expresión fluida de género o un género fluido explican que lo aceptan completamente y dejan que sus criaturas se comporten como quieran como si no pasara nada. Y a menudo ese “como si no pasara nada” implica también un cierto silencio en relación a estos temas. Es decir, que simplemente no se habla de estos temas y se espera que el tiempo vaya avanzando y sus hijas e hijos creciendo. En este sentido, es importante dialogar y comunicarnos con las criaturas, preguntándoles como se sienten en relación a esta cuestión; ni más ni menos que como cuando les hacemos preguntas sobre otras cosas.

Hacer como si no pasara nada es a veces una estrategia de algunas familias para no enfrentarse a la situación. Y es que a veces, lamentablemente, sí que pasa.

Dada la sociedad en que vivimos, es muy probable que nuestras criaturas reciban mensajes externos de que lo que hacen está mal, que es incorrecto; e incluso que sean discriminadas en algunas situaciones. Y aunque es muy difícil frenar todos estos mensajes, lo que sí podemos hacer es prepararles y apoyarles para que puedan enfrentarse a ellos, para que puedan saltar los obstáculos y se sientan seguras.

Es importante que a la vez que les apoyamos generemos canales de comunicación y confianza para que nos cuenten como se sienten. En algunos casos, algunas criaturas que sufren acoso en la escuela o por parte del entorno lo mantienen en silencio porque se avergüenzan y a menudo piensan que no deben contárselo a su familia. Ese miedo les hace vulnerables porque mantienen en secreto experiencias de discriminación y

y violencia. Como familias, tenemos que crear lazos fuertes para que esas situaciones no se mantengan en silencio y poder intervenir en ellas.

En relación a esta cuestión, se observa que las niñas con comportamientos masculinos tienden a tener mejor autoestima que los niños con comportamientos femeninos. Seguramente, este hecho esté relacionado con que en nuestra sociedad las mujeres que se comportan de un modo masculino están menos estigmatizadas que los hombres con comportamientos femeninos.

Referentes

En la mayoría de cuentos, dibujos animados, películas y demás recursos infantiles se cuentan historias de niños masculinos y niñas femeninas, príncipes, princesas, etc. Estos materiales a menudo acaban no visibilizando otras vivencias y construyéndoles un imaginario, pero también en los adultos en el que parecería que solo hay una determinada forma de ser. Y por ello es importante que todas las familias introduzcan referentes de diversidad en los materiales y juegos para conseguir que no se sientan en la incompreensión o la soledad. Y que sepan que igual que ellos y ellas hay otras criaturas en otros sitios que se comportan de un modo similar, y que están bien y son felices.

En definitiva, que no tiene nada de malo lo que están haciendo. Para ello podemos mostrarles diversos recursos como libros infantiles, películas o dibujos que cuenten historias de criaturas con expresión fluida de género o género fluido.

No todo se reduce al género.

A veces, frente a estas situaciones, estos comportamientos puntuales y cotidianos acaban eclipsando el resto de detalles de la personalidad de la niña o el niño. Es decir, que la personalidad de una criatura y de un adulto es muchas cosas más allá de la expresión de género. Esta cuestión es importante, pero no debe monopolizar nuestra atención ni convertirse en la principal característica para describir a una persona. Seguramente aparte de vestirse con determinada ropa o jugar con determinados juguetes también hace muchas más cosas. Y es importante saber ver más allá de estas actitudes masculinas y femeninas.

Acompañar al entorno

Es importante ayudar a nuestro entorno a entender y normalizar esta situación. Principalmente los espacios en los que se suele socializar en la infancia, son la familia y la escuela. Por ello, es positivo explicar al resto de adultos en la familia que nuestra criatura tiene estos gustos o actitudes para que lo tengan en cuenta y participen reforzando su autoestima. Y también para evitar situaciones incómodas. En algunos casos, madres y padres intentan mantener estos comportamientos en secreto para no ser juzgados por el resto de miembros de la familia -el abuelo, la tía, la prima, etc..-pero lo cierto es que es muy difícil mantenerlos en secreto porque las criaturas suelen expresarse libremente.

Es posible que algunas personas no entiendan lo que pasa o les parezca raro y por eso es necesario que hablemos con naturalidad de la situación y nos posicionemos favorablemente en torno a esta cuestión. Eso puede facilitar que el resto de la familia participe de esta situación y se implique en proteger su libre desarrollo. Por ejemplo, podemos invitar y asesorar a nuestra familia y amistades para que sepan qué regalos hacer o con qué juguetes jugar.

En relación a la escuela es importante compartir estas vivencias con su comunidad educativa, aunque seguramente ya las hayan identificado. En la vida cotidiana, pero fundamentalmente en el colegio y en las actividades extra-escolares es donde se producen buena parte de las experiencias de discriminación y violencia que viven las criaturas con una expresión fluida de género o género fluido. Es lo que denominamos Intolerancia x Género. Y por ello es fundamental que los responsables de estos espacios tengan claro que se quiera estar informado de cualquiera de estas situaciones. Por otro lado, es probable que la comunidad educativa esté también desorientada en torno a esta cuestión y vale la pena explicarles que nuestra criatura tiene determinados comportamientos que no se consideran propios de su género, pero que entendemos que esto no tiene nada de malo, y queremos asegurarnos que su entorno respete y acepte estos rasgos de personalidad.

Explicar, asesorar y acompañar a las personas que conviven con nuestras criaturas es una tarea difícil y agotadora, pero es clave en su desarrollo porque pasan mucho tiempo con otras personas y debemos intentar al máximo que pueda expresarse con la mayor libertad en otros espacios, sin sentir que tiene que ocultarse o avergonzarse por ser como son.

¿Qué pasa si es gay, lesbiana, bisexual o transexual?

En primer lugar, aclarar que no tiene nada que ver ser gay, lesbiana, bisexual o heterosexual con ser transexual. La homosexualidad, bisexualidad o heterosexualidad tiene que ver con la orientación afectiva de una persona, es decir si nos gustan las personas de nuestro mismo género, del contrario, o de los dos. La transexualidad tiene que ver con identificarse con el género contrario al que se te ha sido asignado en función de los genitales. En AMPGYL, cuando en la infancia sucede esta no identificación le llamamos "género fluido". Es decir, una cosa es el deseo y otra la identidad. A menudo nos hacemos un lío con estas cuestiones y está bien tenerlas claras para que madres y padres podamos explicárselas a las criaturas.

En segundo lugar, si en algún momento se sienten de alguna de estas formas, probablemente nos lo dirán - si hemos creado un diálogo de confianza previamente-. Si no nos lo dicen, no es necesario anticiparse, ni preguntarles insistentemente. Tienen que encontrarse a sí mismo o a sí misma por su cuenta, y decidir cómo se definen y cómo no. En este sentido, es importante no presionarles ni presuponer nada. Simplemente dejar que hagan su camino y estar allí para cuando nos necesiten.

Además hay personas que no llegan a identificarse con un género, o a salir del armario como gays, lesbianas o bisexuales hasta la edad adulta.



Y a las familias, ¿quién nos ayuda a manejar nuestros propios sentimientos?

Una cosa parece cierta y es que acompañar a un niño o a una niña con una expresión fluida de género o género fluido no es fácil. Por un lado, porque, como decíamos, el entorno a veces puede generar situaciones conflictivas. Y por otro lado, porque a menudo estas situaciones hacen sentir emociones contradictorias a los padres y/o madres. Son muchos y muy distintos los sentimientos que las familias suelen expresar: culpa, vergüenza, rechazo, tristeza, nervios, miedo, estrés, sentimiento de pérdida, de fracaso. Sentir estas emociones no es de por sí negativo, pero es importante saber qué hacer con ellas, poderlas expresar en determinados contextos e incluso buscar a personas que nos acompañen en este proceso. Un proceso que no es fácil porque quizás va en contra de nuestros valores, de lo que consideramos normal, natural y bueno o porque simplemente nos aterra que nuestras criaturas sufran en la vida y nos sentimos impotentes. Es por ello que invitamos a las familias con criaturas con expresión fluida de género o género fluido, a contactar con la delegación territorial más cercana de la asociación AMPGYL (Familias Contra la Intolerancia X Género, antes Asociación de Madres y Padres de Gais, Lesbianas, Bisexuales y Transexuales), para poder encontrarnos en entornos donde compartir sentimientos y sentirse acogidos/as por otros padres o madres en situaciones similares.

Esta situación nos obliga a repensar las expectativas que teníamos sobre nuestras criaturas y a la vez nos obliga a reflexionar sobre cuestiones que quizás nunca antes nos habíamos planteado, como por ejemplo que el hecho de ser hombre o mujer no es tan evidente como pensábamos.

Pero podemos pensar que esta situación no es un problema; sino que es un reto que muchas familias superan con éxito si se refuerzan los vínculos con sus criaturas y, si se fomenta su autoestima de manera sólida.



Recursos

Libros para pensar

- ***Dibujando el género***, Gerard Coll-Planas y María Vidal (Ed. EGALES)

Libros para jugar

4- 8 años

- ***Pink! El pinguino que se volvió rosa***, Margaret Chamberlain i Lynne Rickards (Ed. Trapella Books)
- ***Por cuatro esquinitas de nada de Jérôme Ruillier***, (Ed. Juventud)
- ***Mi perrito quiere bailar ballet***, de Sara Ogilive y Anna Kemp (Ed. Blume)
- ***¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa?***, Raquel Díaz Reguera (Ed. Thule)
- ***Josefina no puede dormir***, Alexander Steffensmeier (Ed. Anaya)
- ***Elenita***, d' Ana Juan i Campbell Keeslin (Ed. Kókinos)
- ***Cuentos para antes de despertar***, de Nunila López Salamero y Myriam Cameros Sierra (Ed. Planeta)
- ***La princesa Isabella***, de Cornelia Funke y Kerstin Meyer (Ediciones B)
- ***El niño perfecto***, de Bernat Cormand y Alez González (Sd. Edicions)

8 – 10 años

- ***Julia***, la niña que tenía sombra de chico Anne Bozellec, Anne Galland y Chirstian Bruel (Ed. El Jinete Azul)
- ***Oliver Button es un nena***, Tomie dePaola (Ed. Everest)
- ***XXL y el doctor Kaos***, Laperla & Márquez (Ed. SM)
- ***El despertar***, Marta García Pérez i Silvia G. Guirado (Ed. Play Attitude)
- ***Pipi Calzaslargas***, Astrid Linagen (Ed. Juventud)
- ***La niña que recorrió Tierra Fantástica en un barco hecho por ella misma***, Catheryne M. Valente (Ed. Noguer)

Películas

- **Mi vida en rosa**, Alain Berliner (Francia- 1997)
- **Tomboy Céline**, Sciamma (Francia-2011)
- **Vestido nuevo**, Sergi Pérez (España- 2008)
- **Brave**, (Disney Pixar-2012)

Otros proyectos interesantes...

- **“Si a usted le preocupan los comportamientos de género de su hijo o hija...”** editada per Children’s Gender and Sexuality Advocacy and Education Program (Washington D.C. Children’s National Medical Center’s)
- **“Medical care for gender variant children and young people: answering families’ questions”** editada per Gender Identity Research and Education Society (GIRES)
- **Gender Spectrum-** (<http://www.genderspectrum.org>)
- **Pink is for boys-** (<http://pinkisforboys.wordpress.com>)
- **Altres materials dins de la secció de bibliografia de la web www.ampgil.org**

Créditos

Escrito por Miguel Missé Sánchez. Revisado por Gerard Coll-Planas, Carmen Sánchez Bárcena y Ramon Gisbert Curto. Editado por la Asociación de Madres y Padres de Gais, Lesbianas, Bisexuales y Transexuales (AMPGYL),

Texto revisado y autorizado por el autor Miquel Missé Sánchez para su reedición por la Asociación de Familias Contra la Intolerancia X Género AMPGYL, antes Asociación de Madres y Padres de Gais, Lesbianas, Bisexuales y Transexuales.. Octubre 2016.

Agradecimientos a la generosa colaboración con AMPGYL:

Alfonso Romero Díaz (Doctor en Sociología y Licenciado en Ciencias Políticas. Profesor de Sociología en la Universitat de Girona), **Àlvar Martínez Vidal** (Doctor en Medicina. Profesor titular de Historia de la Ciencia en la Universitat de València), **Amets Suess** (Doctor en Antropología Social. Profesor de la Escuela de Salud Pública Andaluza. Activista y artista Trans), **Antoni Adam Donat** (Médico psiquiatra en la Unidad de Salud Mental de Paterna (Valencia). Profesor de Mindfulness en la Escuela Valenciana de Estudios Sanitarios), **Cristina Garaizabal Elizalde** (Psicóloga clínica de formación psicoanalítica. Experta en problemáticas relacionadas con el género y la diversidad sexual), **Daniel Ángel Borrillo** (Jurista, Sociólogo del Derecho y Profesor titular de Derecho Privado en la Universidad de París X), **Daniel Gabarró Berbegal** (Licenciado en Humanidades. Psicopedagogo y escritor), **Félix López Sánchez** (Catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Salamanca), **Gerard Coll i Planas** (Doctor en Sociología. Director del Centro de Estudios Interdisciplinarios de Género en la Universitat de Vic), **Iñigo Lamarca Iturbe** (Profesor de Derecho Constitucional en la Universidad del País Vasco (1984-1994). Defensor del Pueblo del País Vasco (2004-2014)), **Jaume Santandreu i Sureda** (Sacerdote, escritor y político mallorquín), **Jesús Tusón Valls** (Catedrático de Lingüística en la Facultad de Filología de la Universitat de Barcelona), **Joan Corbella Roig** (Médico psiquiatra. Divulgador científico), **Jordi Antón López** (Médico pediatra en el Hospital de Sant Joan de Déu de Barcelona), **José Ignacio Pichardo Galán** (Doctor en Antropología Social. Profesor del Máster oficial de estudios interdisciplinarios de género y del Departamento de Antropología Social de la Universidad Complutense de Madrid), **Lucas Platero Méndez** (Doctor en Sociología y Ciencias Políticas. Miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), **Lluís Maria Todó** (Licenciado en Filología Francesa en las Universidades de Pau, París y Barcelona. Profesor y escritor), **Miquel Missé Sánchez** (Licenciado en Sociología, escritor y activista Trans), **Olga Viñuales Sarasa** (Doctora en Antropología Social. Ensayista e investigadora en temáticas LGTB), **Óscar Guasch Andreu** (Doctor en Antropología Urbana y Licenciado en Historia. Profesor del Departamento de Sociología de la Universitat de Barcelona), **Raquel Gallego Calderón** (Profesora en la Universitat Autònoma de Barcelona), **Rosa Sanchis Caudet** (Profesora de Valenciano en I.E.S. Isabel Villena de Valencia. Imparte educación afectiva-sexual en E.S.O. y Bachillerato. Autora del Blog "Karicies"), **Teresa Forcadès Vila** (Licenciada en Medicina. Teóloga y monja de la Orden de San Benito), **Vicenç Borràs Català** (Profesor del Departamento de Sociología de la Universitat Autònoma de Barcelona).

www.ampgyl.org
629 587 931 ampgyl@ampgyl.org

© Missé Sánchez, Miguel
© Associació AMPGIL

FINANCIAN



COLABORA

